



PERIÓDICO EVANGÉLICO, CIENTÍFICO E ILUSTRADO.

Año XXXII.

Figueras.—Marzo de 1917.

Número 368.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN.
CALLE DE D. PEDRO III, 39.

SE PUBLICA
UNA VEZ AL MES.

SUSCRIPCIÓN ANUAL.
ESPAÑA, 1 peseta. EXTRANJERO, 2 pesetas.

EL CASO DE SAN SEBASTIÁN.

En nuestro último número dimos a conocer a nuestros lectores, el inaudito atropello que los clericales cometieron con el cadáver de una niña cuyos padres como evangélicos querían que fuese enterrado en el cementerio civil. Pero venció la fuerza ante la razón y el derecho, y la criatura fué enterrada por fin católicamente. Según hemos leído en la prensa evangélica, el padre de la niña enterrada católicamente solicitó del Sr. Gobernador que le diese escrita la orden que dió al conserje para que el cadáver se inhumase en el Cementerio Católico. El Gobernador no contestó hasta transcurridos trece días.

A continuación ofrecemos a nuestros lectores copia íntegra de la orden, que dice así:—

«Visto su escrito del día 1.º del actual, solicitando se le comuniquen por escrito las razones que se tuvieron en cuenta por este Gobierno para no acceder a la petición formulada para que el cadáver de su hija, la niña Leocrinia Martínez Montejo, fallecida el día 29 del pasado mes de Enero, fuera enterrada en el Cementerio civil de esta capital:

Resultando que, según manifestaciones hechas por usted y demás personas que le acompañaban en la entrevista celebrada en la citada noche del 29 de Enero, su hija Leocrinia había recibido las aguas bautismales, y el señor arcipreste reclamaba su cadáver para ser enterrado en el Cementerio católico, sin que fuera acreditado que la niña en cuestión hubiese abjurado de la religión católica:

Considerando que de conformidad con lo dispuesto en las Reales órdenes de 3 de Enero de 1879, 8 de Noviembre de 1890 y 23 de Mayo de 1906, es facultad exclusiva de la Iglesia conceder o negar sepultura eclesiástica, y como es dogmático que el bautismo imprime carácter y crea un vínculo que sólo puede romperse mediante la abjuración, no podrá contrariarse el derecho de la Iglesia a reclamar el cadáver de la niña Leocricia, sin que puedan alegarse derechos de patria potestad, porque ésta se extingue con la muerte del hijo, y los derechos que crea regulados por la legislación civil no alcanzan nunca a privarle de un perfecto derecho espiritual:

Considerando que el enterramiento en Cementerio católico es, dentro de la legislación civil y canónica del reino, un derecho del cual no puede privar sino a quien haya fallecido fuera de la religión del Estado o haya sido objeto de la aplicación de dicha pena canónica, y que la declaración de haber perdido un católico su condición de tal, así como la aplicación de la pena canónica de privación de sepultura eclesiástica, es de la facultad exclusiva de la Iglesia:

Este Gobierno, en cumplimiento estricto de la legalidad vigente, fundó su decisión en las anteriores consideraciones, y lo participo a usted para su conocimiento y efectos.—Dios guarde, etc., etc.»

Ante semejantes consideraciones, huelgan los comentarios y sólo cabe añadir, que mientras existan en España leyes que faculten a los gobernantes a que cometan atropellos semejantes a las conciencias de los vivos y que incluso traten de apoderarse de los cuerpos de los muertos, España no podrá figurar en el concierto de las naciones civilizadas ni cultas del mundo.

Hechos como estos nos humillan ante la Europa de la Reforma, y hacen que los extranjeros nos compadezcan como nación enferma y atrasada y se convenzan de que en realidad el África comienza en los Pirineos.

Los militares evangélicos y la ley de amnistía

Al discutirse en el Congreso la mencionada ley, se sometió a la aceptación de la Comisión dictaminadora de dicha ley, el siguiente expuesto en concepto de adición a la misma:

«Los Diputados que suscriben tienen el honor de someter a

la aprobación del Congreso la siguiente adición al dictamen de la Comisión sobre el proyecto de ley de Amnistía:

Al art. 3.º se adicionará lo siguiente:

«Quedarán anulados en las hojas de los jefes, oficiales, clases o individuos de tropa del Ejército y la Armada los efectos de las notas por delitos y faltas que no afecten al honor militar, incluso en los casos de desobediencia en actos clasificados del servicio.»

Palacio del Congreso 25 de Noviembre de 1916.

Pedro Gómez Chaix.—Roberto Castrovido.—Manuel Hilario Ayuso.—Eduardo Fernández del Pozo.—Julián Nougés.—Aniceto Llorente.—Juan Salas Antón.»

Dicha adición la presentó el Diputado Sr. Gómez Chaix (republicano) en la forma de redacción que le interesó el Coronel Labrador a fin de que amnistiaran a los militares con notas que no afecten al honor, y en especial a los que fueron soldados del Ejército José Graña e Indalecio Sánchez y marinero Pablo Fernández, en el historial militar de los cuales, al igual que en el del Coronel Labrador, consta la condena de seis meses y un día de prisión por calificarse en el Consejo de Guerra delito de desobediencia al superior militar el hecho consabido del Jefe nombrado de negarse a asistir a la Misa de un Consejo de Guerra, y el también consabido realizado por Graña, Sánchez y Fernández, de no querer arrodillarse en dicho acto religioso.

A los cuatro se les indultó dispensándoseles solamente el tiempo de prisión por extinguir en la fecha del indulto, quedando en vigor, a causa del limitado alcance de esa gracia, todos los demás efectos de la condena, cuyos efectos se anulaban con la amnistía en lo todavía posible de anulación, pero que han ocasionado lo siguiente: A Graña, Sánchez y Fernández los tuvieron en el servicio, además de la campaña reglamentaria, un tiempo equivalente al que estuvieron presos, el cual se cuenta como no servido, y han perdido los derechos de los licenciados del servicio sin notas desfavorables en la licencia y por tanto el de ocupar no pocos destinos de distintas clases tanto oficiales como particulares. Y al Coronel le produjeron los efectos de la condena otros parecidos a los nombrados aunque le afectan muy poco, y además los importantes descuentos de sueldo cuya devolución le negaron, y la pérdida del derecho a una pensión vitalicia que conceden por contar muchos años de servicio cuyo derecho le negaron por la nota de la Misa, y que, de ser reconocido a su debido tiempo, no lo hubiese ya perdido ni aún por efecto del nuevo proceso instruido contra él por no despedir operarios del Arsenal de la Carraca.

Tanto en el Congreso, a pesar de los esfuerzos hechos por el Sr. Gómez Chaix y el Diputado republicano, Sr. Moreno Mendoza, como en el Senado, donde se intentó lo que en el Congreso, no quisieron admitir la adición de referencia. ¿La causa? Se explica perfectamente en Filip. 1-29 evidenciando que los quebrantos sufridos por dar testimonio de la fé (siendo los enumerados nada en relación con los de otros tiempos por lo cual hemos de dar gracias al Altísimo) son un don de Dios, el cual lo confirma así dando ánimos para no temer tales quebrantos cualquiera que sea sagrado y son la marca de los elegidos, y de los elegidos cuales Graña, Sánchez y Fernández, para iniciar un movimiento cuyo final fué la Real Orden publicada para que no pase lo que a ellos pasó por no arrodillarse en la Misa, a los que al ingresar en el servicio hagan constar que son evangélicos. Y elegido el Coronel Labrador para iniciar otro movimiento cuyo final fué la Real Orden publicada para que no pase lo que a él pasó, al oficial que se niegue a asistir a la Misa de los Consejos de Guerra celebrados en la Marina.

Los evangélicos debemos tener en cuenta que cada paso, corto como los dos mencionados o más largo, que se avance en el camino de la libertad religiosa, ha de costar sacrificios que a nosotros tocó y tocará en primer término hacer, pues en España se ha visto que solo así se avanzó algo en dicho camino habiéndose casi olvidado el problema religioso aunque en el magno, pero han conseguido se considere muy secundario, los que tienen interés grande en que suceda así para distraer la

atención, y mientras tanto laborear *disimuladamente* pero en firme.

Conviene pues dar publicidad a los hechos narrados por dos razones: la primera por que se contiene a los atropellados y obligan a los gobernantes a dictar disposiciones favorables a la libertad religiosa, y la segunda por que no se deja dormir al problema religioso.

LA PLEGARIA JESUÍTICA.

En la iglesia llamada *Gesú*, en Roma, por ser de la famosa Compañía, los mismos soldados de San Ignacio que, para someter a la autoridad pontificia o a la propia, Bosnia y Herzegovina, por el brazo imperial de Austria, provocaron la guerra universal, rezaron públicamente una plegaria escrita por Benedicto XV, y dirigida a Jesús.

Dice textualmente:

«Jesús, Señor nuestro, que amaste tanto tu tierra natal y por ella lloraste amargamente: dirige tu mirada benigna sobre nuestra amada Italia. Tú lo ves: Italia combate para hacer más segura su frontera y para poder dar su mano a los hermanos oprimidos por un yugo extranjero, socorriéndolos.»

Así queda eliminado el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, a quien se dirigieron los apóstoles Pedro y Pablo (Act. 4: 24; Ef. 1: 13). Está sustituido por su hijo como virrey, de suerte que la jesulatría sea correlativa con la mariolatría.

La identificación o confusión de la 1.ª con la 2.ª persona de la Trinidad, fué hecha por Teófilo, obispo de Alejandría, a quien contestó Orígenes, (1) conforme a la lección del apóstol Pablo a Timoteo (2.ª, 1: 6): «Toda plegaria, petición, oración o acción de gracias, se haga al Dios que está sobre todos, por el Sumo Sacerdote que está sobre todos los ángeles.»

La función de MEDIADOR, fundada en la *pasión* de Jesucristo, no es la presentación de nuestras oraciones a su persona, porque tenemos *por él* la introducción al trono de la Divina Majestad, la entrada libre al Padre (Efs. 2: 18; Ep. a Heb. 7.)

La equivocación dogmática determinó la adición al texto original de los MMSS. alejandrinos sináptico, vaticano: Juan 14: 14: «*Si algo me pidieris en MI NOMBRE.....*» Pedir en el nombre de alguien no es pedir a la misma persona, y pedir a la persona no es pedir en nombre de ella.

Es inadmisibles, dijo en su comentario F. Godet, que se pida algo a una persona en su propio nombre. Basta leer la lección sobre la oración al Padre. Juan 15: 16; 16: 23 24:

Para aumentar la confusión en los mismos MMSS. y en Orígenes, se hizo la inversión de los términos: «Es en nombre del Hijo que el Padre nos dará algo», de suerte que subordinaría a su hijo y tendría que pasar por las manos de él. Juan 15: 16.

Desgraciadamente esta inversión y esta adición alejandrina se infiltraron en las versiones latina, antigua y vulgata, y fueron recibidas por editores modernos Tischendorf, W. H., Nestlé, von Soden y por los traductores de Madrid.

Una cosa es la invocación de Jesús por *Señor*, para ser salvado, (como la del mártir Esteban), otra cosa es la Oración Dominical, como el *Padre Nuestro*. En todo caso la intercesión de Jesucristo delante del Padre por nosotros que creímos en su muerte expiatoria, no debe convertirse en arma política, y nacional como la tomó Benedicto XV.

No seamos jesuitas en las oraciones, sino verdaderos cristianos.

Leed las plegarias escritas en el Nuevo Testamento.

PABLO BESSON

(1) *Peri arcon*, L. V: 4; y VIII: 13.

INDECIBLE GOZO.

Siento en todo mi ser un gozo indescriptible, una satisfacción muy especial, cuando tengo la dicha de oír o leer alguno de los sublimes e inmortales pasajes que encierra la Sagrada Biblia. Ella es el faro que me guía por todas partes y me hace caminar sin peligro hacia el puerto glorioso de la eterna salvación. La divina Palabra del Señor es la flor bendita que abrió su inmaculado capullo en la tierra de promisión para luego crecer lozana y gallardamente dentro del templo santo que gravita en lo más hondo del alma del buen creyente. Ella es también la luz del cielo, que ilumina constantemente al mundo y aún las más negras profundidades del corazón del hombre que así lo desea. Por especial gracia de Dios, hoy la Biblia nos presenta las divinas grandezas y mágicos tesoros de la patria celestial grabados con letras de oro en los purísimos mármoles de sus proféticas páginas, para que participemos de ellos aquí, en la Tierra, como hijos beneméritos del Eterno padre. Cuando en mis momentos de tristeza o de amargura, no veo a nadie a mi lado, para que me favorezca, no por eso estoy solo, desamparado, porque a mí siempre me acompaña aquel gran personaje que a cada paso nos describe las Sagradas Escrituras: Jesucristo. El Evangelio es la esencia santísima de la vida que reina en todo hogar cristiano evangélico. El hombre que tiene su alma condenada por haber cometido pecados más rojos que la grana, la Biblia, se la pone más blanca que la nieve, sólo con la sangre preciosa del Hijo predilecto de Dios. El peregrino que se ve sin ayuda, sin sostén, sin auxilio, en medio del árido desierto, no por eso debe desesperarse, ni siquiera llorar, porque a él también le acompaña la dulce bendición de Dios y la gracia santificante y remuneradora del Espíritu Santo. El naufrago que se encuentre rodeado de las fieras tempestades del mar sin esperanza de salvarse, tampoco le es dado llegar a la desesperación y mucho menos dejar de pronunciar con fervor el nombre tiernísimo de Jesús, porque Él será, cuando casi ni lo espere, su Protector y Salvador, que se compadecerá en el día postrero de su cuerpo y sobre todo de su alma, cuando se halle ante el juicio final. En una palabra: todo hombre que se vea sin dinero y, por lo tanto, abandonado por la Sociedad, por eso tampoco debe afligirse, porque Cristo es su verdadera riqueza y su inseparable compañero y amigo. Pensemos que Jehová nos extiende a todas horas su mano protectora y llena nuestras almas de infinito e incomparable gozo y venturosa alegría. Tengamos siempre grabado en el interior de nuestros corazones el nombre divino y consolador de Jesús. Debemos alegrarnos mucho cuando sepamos que algún pecador se arrepiente de sus imperecederos pecados para entregarse en los brazos sacrosantos de Cristo Jesús. Leamos la Biblia sin cesar, porque ella nos hace mucho bien. ¡Cuántos por leer sólo la Biblia han sido sabios de grata e imperecedera memoria! La Santa Biblia es el único medio por el cual se puede llegar a ser paisano insigne, ejemplo de hijos, espejo de ciudadanos, modelo de patriotas y hasta orgulloso de las

ciencias que están por descubrir. ¡Los misterios de la Biblia sólo se comprenden con el auxilio poderoso del Espíritu Santo!
A. ACOSTA PÉREZ.

MAXIMA.

El buen crítico no es el que siempre halla faltas, sino el que aspira a lo que es mejor. Siempre cierro mis ojos a las faltas de los demás porque tienen tantas... ¡como yo!
Rdo. R. J. W.

y armados con largas y fuertes uñas. El cuello es algo delgado, sobre el cual descansa una cabeza bastante comprimida con hocico puntiagudo, orejas bastante angostas, redondeadas, erectiles, y ojos medianamente grandes y vivos. La cola es corta y encorvada hacia arriba. Los molares relativamente pequeños, ofrecen en su parte media un fuerte pliego esmaltado. El pelaje es suave, compacto y brillante; los pelos son cortos y lisamente pegados al cuerpo. El color del lomo es de un gris pardo notable, finamente salpicado de blanco. Los lados y partes externas de los pies, pasa a un canela claro.

Una mancha negra que se encuentra sobre la región de la cola está bordeada por una faja blanca, que se corre por la parte superior de la misma. Toda la región abdominal es blanca, tomando en el tórax un color pardo de canela, que se extiende hasta el cuello, en tanto que la garganta vuelve a tomar el color blanco. Los mostachos, que son de un negro brillante, destacan vivamente entre los demás pelos. Este animal, en estado adulto, mide en totalidad 50 centímetros, de lo que sólo se lleva la cola, en muñón, de 4 a 5; la altura en la cruz puede llegar hasta 45 centímetros: de ahí que este animal parezca a primera vista más bien un pequeño rumiante que no un roedor.

El dolicotis es sumamente cauto, y para comer se busca siempre los sitios más despoblados y claros, como si supiera que tras las breñas y los matorrales puede haber una emboscada que le espera; razón por la cual no es fácil acercarse a tiro de fusil. Jamás se deja sorprender en su lecho de descanso; sus sentidos son tan agudos, que a larga distancia percibe ya el peligro que pueda amenazarle.

Los indios y los gauchos le cazan apasionadamente a causa de su piel, la cual emplean para cubrepies y alfombrillas tan lindas como blancas.

Única manera de ayudar.

El odio contra una persona es siempre malo. Odiar el pecado es constantemente un deber. Amar a la persona cuya maldad condenamos es parte del arte de elevar a los hombres. Ya sabemos de quien aprendemos esa doctrina. De la enseñanza del Maestro sublime con respecto a esto, dice el Profesor Brumbaugh:—«Sin cesar denuncié vehementemente lo malo, y amorosamente dió la mano a los caídos.» Cuando nos viene a la mente la idea de combatir el mal, no olvidemos el

deber que tenemos de ayudar a los que faltan y hacerles partícipe de nuestro amor. Si éste, es completamente inútil que tratemos de apartar a nadie del mal para conducirlo al bien.

LO QUE ANDA UN RELOJ.

En los relojes de áncora para hombre, el volante tiene generalmente 18 milímetros de diámetro y por consiguiente 56²⁵ milímetros de circunferencia. Ahora bien: si se calcula que a cada oscilación del mismo, un punto exterior del péndulo recorre una sola vuelta (en los buenos relojes hasta una y media), y si aumenta el camino recorrido por este punto, a cada movimiento se ve que hace 28²⁵ centímetros por segundo; 16⁹² metros por minuto; 1¹⁷ kilómetros por hora; 24⁴⁰⁸ kilómetros por día, y nada menos que 8,908,920 kilómetros por año.



DOLICOTIS DE PATAGONIA. DOLICHOTIS PATAGÓNICA.

Este animal del desierto, llamado por otros *mara*, cuyos nombres científicos son (*Dolichotis patagónica*, *Cavia Patagónica*), es el representante de un segundo género de los cávidos. Recordando en algunos conceptos a los lepóridos, se distingue de estos suficientemente por tener las piernas más largas y las orejas cortas y truncadas. El cuerpo es suavemente prolongado, y por delante algo más delgado que por detrás; las patas son bastante largas; las traseras más que las delanteras; aquellas con tres dedos largos: éstas, con cuatro cortos; en los cuatro miembros los dedos están libres

PENSAMIENTOS.

No hay nada que fortifique tanto la fe en Cristo como las agonías de la muerte.

El hombre que profesa el error de buena fe, es desgraciado; pero el que hace alarde de profesarlo por miras interesadas, es doblemente desgraciado.

Dios quiere que el hombre sea probado por las contradicciones para que siempre esté firme en su fe.

A. Acosta Pérez.

La perla de gran precio no es el vil metal, sino el carácter.

Rdo. G. E. S.

No podemos amar verdaderamente al pueblo hasta no haber sufrido por él.

Rdo. F. A. R.

Dios hace que este mundo sea algo escabroso para nosotros, a fin de evitar que estemos demasiado satisfechos en él.

Rdo. G. O. D.

Fotografía con la luz de nuestro cuerpo.

En 1908 se les ocurrió a varios experimentadores la idea de aplicarse a la frente o al epigastrio, una hoja de papel manuscrito o impreso colocada sobre la parte emulsionada de una placa fotográfica, y obtuvieron reproducciones más o menos completas, en positivo o en negativo, de los caracteres estampados en la hoja de papel, atribuyendo esta transcripción a cierto fluido vital que emanaba el organismo.

La hipótesis fué aceptada en ciertos medios, tanto más cuanto tendía a comprobarla los experimentos recreativos. Si se aplicaban a diversas personas sobre convenientemente dispuestos con una placa y una hoja de papel, se obtenían resultados muy diferentes.

Después de aquella época, M. Guillaume de Fontenay, demostró que obtenía transcripciones semejantes de caracteres manuscritos utilizando como fuente de calor un baño-maría a 35° o 40° centígrados, lo cual echaba por tierra la hipótesis de una radiación vital necesaria para producir el fenómeno.

Sin embargo, M. Fontenay no había podido obtener la transcripción de caracteres impresos, pero sus nuevos experimentos, comunicados a la Academia de Ciencias de París aclaran la cuestión de un modo singular.

El fenómeno parece subordinado a gran número de factores físicos y químicos, entre los cuales hay que citar en primer término la duración del contacto y la temperatura.

Por otra parte, las tintas de escribir y las tintas tipográficas obran sobre las placas sensibles de modos muy diferentes según la composición química de dichas tintas, y según el estado de división molecular que les comunica el papel donde están depositadas. Ciertas tintas se transcriben siempre en positivo y otras siempre en negativo. Muchas tintas tipográficas son casi inactivas en las circunstancias ordinarias de la experimentación; un rasgo de pluma puede transcribirse parcialmente en negativo y parcialmente en positivo, según haya depositado la pluma más o menos líquido, o según haya arañado más o menos el encolado superficial del papel e incorporando tinta a la fibra misma de la pasta. Si el metal de la pluma ha sido atacado por la tinta, se modifica la transcripción; si se emplean emulsiones extendidas sobre celuloide se tropieza muy a menudo con fenómenos eléctricos.

En otro orden de ideas hay que tener en cuenta que la transpiración varía mucho de un individuo a otro. Además, en la misma persona y en el mismo instante es, en general, ácida en el rostro y en el sobaco, y alcalina en otros puntos del cuerpo. Difiere enormemente según la alimentación y el estado de salud o enfermedad. Por lo tanto hay que desconfiar mucho de toda observación hecha por medio de sobres accionados por un organismo viviente; la transpiración desempeña entonces un papel de difícil determinación.

M. Fontenay concluye diciendo que no ha podido descubrir ninguna radiación nueva, y que jamás ha encontrado un efecto que no pueda atribuirse legítimamente a una reacción química de los cuerpos puestos en contacto.

LA CULPA Y LA VERGÜENZA.

Antiguamente eran compañeros la *Culpa* y la *Vergüenza*, y al principio del viaje iban siempre juntas. Pero al fin se notó que la unión de ambas era desagradable e inconveniente. La *Culpa* inquietaba con frecuencia a la *Vergüenza*, y ésta a menudo descubría las secretas conspiraciones de la *Culpa*. Así es que, después de largo altercado, decidieron separarse. La *Culpa* se fué sola con mucha arrogancia, para seguir El Destino, que iba delante en forma de verdugo; pero la *Vergüenza*, siendo temerosa por naturaleza, retrocedió para ir en compañía de la *Virtud*, que, al principio de su viaje, la habían dejado atrás. Así pues, después que los hombres han recorrido unos cuantos pasos en el vicio, la *Vergüenza* se aparta de ellos, y vuelve para seguir las pocas virtudes que aún les queda.—O. G.

El Peligro que entraña la inhalación del humo de tabaco.

Por el Dr. D. H. Kress.

La nicotina es uno de los venenos más mortíferos que la ciencia conoce. Media gota de ella puesta en el ojo de un gato, basta para matar en cuatro minutos a este animal con sus proverbiales nueve vidas. Si se pone un pedacito de hoja de tabaco en la lengua de algún niño que nunca ha usado tabaco le producirá náuseas, vómito y graves disturbios cardíacos y circulatorios. Estos son hechos bien conocidos por los médicos. Se citan casos en que la muerte ha resultado en consecuencia de sólo haberse puesto tabaco en llagas abiertas, o heridas, en los niños. Una decocción de jugo de tabaco destruirá casi instantáneamente la vida de cualquier insecto. Por lo tanto, debe ser claro para todos que el tabaco es un veneno mortífero en sus efectos sobre toda forma de vida animal.

Al quemarse el tabaco, se produce carbón monóxido. Y es casi tan mortífero como la misma nicotina. Se halla presente en el gas del alumbrado hasta un 25%. Muchos de los suicidios cometidos se deben a la inhalación de este veneno.

Con bastante frecuencia se lee de casos de personas que, «cansadas de la vida», han dejado abierto de noche el pico del gas. La muerte, en estos casos, se debe a la asfixia.

La sangre naturalmente recoge todos los venenos llevados a ella por medio de la inhalación. La mayor parte de los gases presentes en el aire son, felizmente, arrojados por la sangre con la misma facilidad con que son recibidos. El aire cargado de dióxido de carbón no es mortífero, porque no se acumula. La sangre no contiene de ello en ningún tiempo mucho más de lo que se halla en la atmósfera alrededor. Pero no sucede así con el carbón monóxido. Forma éste un compuesto estable o fijo, junto con la hemoglobina o materia colorante de la sangre, la cual lo recibe ávidamente, pero carece del poder de desembarazarse de ello. Se acumula, y por fin destruye la función de las células rojas de la sangre de llevar oxígeno a los tejidos. Si se expone por una hora algún animal a una atmósfera que contiene un pequeño por ciento de carbón monóxido, se hallará que al fin de este tiempo, la sangre contiene más de ciento cincuenta veces tanto carbón monóxido como está presente en la atmósfera que ha estado él respirando.

Destruye los portadores de oxígeno

Cada grano de tabaco, al quemarse, produce como 16 c. cúbicos de carbón monóxido. Así es que el fumador de tabaco, lenta pero seguramente destruye sus portadores de oxígeno, y como resultado, la oxidación se halla incompleta. Las impurezas se acumulan en el sistema, socavándose poco a poco la vitalidad de los tejidos. Le sobreviene la degeneración de las glándulas, del corazón y de los vasos sanguíneos, lo que resulta en la muerte prematura. En vez de abrir algún pico de gas y suicidarse así, el adicto al cigarrillo, por fumar, hace la misma cosa gradualmente, o «a plazos». Muere a la edad de cuarenta o cincuenta años—a no ser antes—de alguna enfermedad de degeneración, cuando, de lo contrario, podría haber vivido hasta los setenta, ochenta o cien años.

Los cigarrillos de la actualidad son más peligrosos de lo que eran los de los salvajes. El cigarrillo primitivo no contenía más que tabaco, mientras que a los cigarrillos modernos y al tabaco con que se hacen, se agregan productos que, durante el proceso de la combustión, desarrollan venenos más mortíferos que la nicotina o el carbón monóxido.

Uno que escribe en defensa del tabaco dice: «Cada fabricante tiene su especial fragancia o perfume para las diversas marcas de cigarrillo. Todos los cigarrillos turcos contienen otros ingredientes y en esto el fabricante otomano sobresale en el arte de hacer cigarrillos.» Se nos dice que varios aceites esenciales, regaliz, glicerina, el haba de tanku, etc., son empleados en su fabricación. Estos productos no se agregan con el fin de mejorar la calidad del humo y hacerlo más saludable. En estos productos adicionales, se halla no sólo el «arte de confeccionar cigarrillos», sino uno de los males más grandes relacionados con el tráfico de los cigarrillos, como veremos luego.

En experimentos llevados a cabo por el *Lancet* hace algunos años, para determinar el porqué el cigarrillo era más dañino que la pipa o cigarro, se halló que el humo de la pipa o del cigarro contenía un porcentaje mayor de nicotina y también más carbón monóxido que el humo del cigarrillo. Esto se debe al hecho de que la combustión se halla menos completa en la pipa y cigarro que en el cigarrillo, el cual se quema con tanta rapidez. Naturalmente este descubrimiento fué pregonado en todas partes en los países civilizados por los fabricantes de cigarrillos, declarándose que se había descubierto que el cigarrillo se hallaba ser el modo menos dañino en que usar el tabaco. Esto fué contrario a todas las observaciones hechas por los médicos y por los que han tenido que ver con adictos al cigarrillo.

Hace poco, fué hecha otra serie de investigaciones por el *Lancet*, que arrojó más luz científica sobre los males del cigarrillo. Se descubrió que el humo del cigarrillo contiene productos que no se hallan en el humo de la pipa ni del cigarro. Estos se llaman aldehídos. El principal de ellos es llamado

furfural. Por algunos años, Tomás Edison atribuyó el daño que resulta del uso de los cigarrillos principalmente a la glicerina que se añade al tabaco, o al papel en que se arrolla. Uno de sus asistentes al realizar unos experimentos, casi fué muerto por asfixia debida a la inhalación accidental de los gases de la glicerina que se quemaba. El producto que resulta al quemarse la glicerina, es muy mortífero y se llama *acroleína*.

La *acroleína* y el *furfural* pertenece a la misma familia y son muy parecidos. El *furfural* es el veneno que se halla en el *whisky* crudo, o no maduro aún. Se dice que es cincuenta veces mas venenoso que el alcohol. Según se descubrió, cada cigarrillo al ser fumado desarrolló una cantidad de *furfural* igual a la que se halla presente en 57 gramos de *whisky* crudo e inmaduro. El *furfural* parece especialmente perjudicial al tejido cerebral y nervioso. Es responsable por el temblor de nervios que se nota en los que usan cigarrillos. Con el tiempo causa degeneración intelectual y moral entre los jóvenes; y a la presencia de este veneno y a la inhalación del humo, atribuímos en gran parte los males del cigarrillo.

PITÁGORAS.

Nacido en el siglo VI antes de la era cristiana; pertenece a los tiempos en que la Filosofía se confunde con la religión.

Sus discípulos le divinizaron llamándole hijo de Apolo, que había sido enviado a la tierra para corregir a los hombres y comunicarles el don de la Filosofía.

Pitágoras es el filósofo de la «fraternidad universal». Sus discípulos, agrupados en comunidades semejantes a las religiosas, se habían de prestar mutua ayuda, no dudando en sacrificar a la amistad la vida misma. Como sólo podían ingresar en las sociedades pitagóricas los iniciados, el pitagorismo venía a ser un masonismo. El mismo espíritu de universalidad que a los masones, dominaba a los pitagóricos, los cuales debían protegerse como hermanos, fueran griegos o bárbaros.

La moral más pura constituía el fondo de la doctrina pitagórica. Uno de sus discípulos decía: «¿Cuales son las áncoras sólidas? Las virtudes del alma; ninguna tempestad las quebranta; el resto no es más que vanidad: tal es la ley de Dios.»

Estas doctrinas están sustentadas en el Código de Manú y en toda la filosofía oriental que Pitágoras había estudiado.

Así, la moral es universal y está por cima de las religiones y las razas.

Simón, hijo de Jonas.

Según Mateo 16, 17 y Juan 1, 43 y 21, 16-17.

Hablando en arameo que era la lengua vulgar en la Tierra Santa desde el cautiverio de Babilonia, Jesús dió a Simón Bariona o hijo de Yona el nuevo nombre (1) de Kefa, Pedro o Roca. Bar se usa en arameo en lugar de Ben. Véase Bar-Jesús, Bar-Timeo (hijo de Timeo), Bar-Sabas, Bar-Tolomeo, porque los antiguos usaban el nombre patronímico más bien que el de familia o de Gens, (Peterson, Jacob-son etc.)

Conservado en la tradición oral, este nombre fué transcrito tal cual en la redacción de Mateo y en los manuscritos sin variante. Lo reconocen Voltaire, D. Strauss, E. Renan y otros racionalistas.

También informado como Mateo, Juan, el socio de Simón que conocía a los padres de él, supo pronunciar y traducir exactamente este nombre por hijo de Jonas (2) como otros nombres arameos: Gólgotha, Gabata, Rabi, Mesías, etc., para sus lectores de origen griego. No confundió, pues, este nombre de Jonas (Yóna) con el nombre Yohanan, (3) Yohanes, Juan, como lo confundieron los dos M. M. S. S. alexandrinos, el sinaítico y vaticano, mientras que los M. M. S. S. A. C. K. X, muchos minúsculos, la versión siríaca y el asirio Taciano, Photius (ad Amphiloch Qucest. 21) conservaron el texto Recibido y común.

La Itala y la Vulgata Latina tienen: filius Jona en el 1° texto del 4° evangelio, y en el segundo: Simón Joannis. Se ve la misma inconsecuencia en Juan Calvino, en el texto griego del jesuita Brandscheid, en las versiones de Scio, de J. de la Torre, del canónigo A. Crampon, etc.

Para el oído y el ojo de un hebreo, como lo era el evangelista, no tienen los dos nombres la misma ortografía etimológica, ni la misma fonética.

Es imposible probar que el uno sea el otro «deformado» o «abreviado», como lo pretenden B. Weiss, A. Loisy. Es solamente bajo la suposición de que el autor del IV Evangelio, no sea el apóstol Juan, sino un gnóstico que los críticos pueden tomar un nombre por otro. Para mejor negar la autenticidad

(1) El cambio de nombre propio significó el cambio del hombre o la conversación de Simón.

(2) Yóna (paloma), derivado de Yón (Yvon), Yona isla de Columbanus.

(3) Yohojanan derivado de Yo o Yavé, y Hannah favor de Dios,—Teodoro, Ezras 8, 10. 1 Crón. 12 4-15. 2° Crón. 28: 12. Biblia de Ferrara.

del Evangelio y atribuirle a un discípulo de Filón, el Sr. J. Reville prefiere la variante: Hijo de Juan, de manera que el cuarto Evangelio esté en contradicción con el primero.

Más fácil es explicar el qui pro-quo de un copista griego quien, en su idioma leyó dos nombres muy semejantes, como Juan y Jonas.

Pero Orígenes (Com. in Juan) (1), los obispos Cirilo y Didimo de Alejandría no conocen otro nombre que el de Yonas. Crisóstomo (Hom. 19 y 54, 88) interpretó las palabras de Jesús: «Como tú eres hijo de Yonas, así soy yo el hijo de Dios». El obispo Serapión (Adv. Manicheos), el obispo Asterius en la Capital del Ponto (Hom. VIII in S. Petro e Pablo,) leen el mismo nombre patronímico. El obispo Epifanio, oriundo de la Palestina (adv. Hoeres 51 y *Ancoratus*) dió la misma explicación: Bar-Yona, esto es, hijo de Yonas, porque su padre se llamaba Yonas.

Sólos los editores modernos: Wescott y Hort, Nestle, Von Soden y los traductores que los siguen ciegamente, prefieren la mala lección y la discordancia entre dos evangelistas, pero no pueden comprobarnos que esta falsificación sea «más antigua y autorizada» que la lección según Mateo. ¿O será el mismo Jesucristo que se habrá equivocado o contradicho?

No podríamos reconstituir, no digo el texto primitivo, sino las palabras del Señor Jesucristo y la historia del Cristianismo si nos fuere imposible conocer el nombre propio del padre de Simón.

Los que en nombre de no sé cuál crítica científica nos acusan de tendencia armonística o apologética se condenan así mismos a la discordancia y a la contradicción.

TOMÁS-DIDYMO-BESSON.
(En hebreo, griego y francés)

EL GASTO DE MUNICIONES.

Durante la guerra del 70 en Francia, la artillería alemana disparó 817.000 bombas y granadas: 479.000 sobre fortalezas francesas y 338.000 en el campo.

En la ruso-japonesa, más larga que la franco-prusiana, los cañones no dispararon arriba de 334.000 proyectiles.

Pues bien; en la guerra europea (1914) ha habido combate de un día, y con sólo un frente de ocho kilómetros, en que se han consumido 100.000 granadas; los austro-alemanes, en una de las batallas de Galitzia, dispararon 700.000; en el sector Norte de Arras los cañones franceses dispararon 300.000 veces, casi tanto como la artillería de campaña alemana en toda la guerra del 70.

Hagamos algunos cálculos: esos 300.000 proyectiles pesaban cuatro millones y medio de kilogramos; su transporte exigió 300 grandes furgones, distribuidos en seis convoyes de ferrocarril; transporte que, por carretera, hubiera requerido 4.000 carruajes de a seis caballos. Cuanto al precio, costaron justamente 9,375.000 frañcos.

Decadencia del Catolicismo en los Estados Unidos.

El catolicismo en este país se halla en peores condiciones que en Inglaterra. En una población de 62.220.000 habitantes que daba el censo de 1890, en el cual era obligatoria la declaración de la profesión religiosa, se contaban 5.794.000 diversas denominaciones no cristianas, 7.198.000 católicos y 49.630.000 protestantes. Entre estos últimos hay unos 20.000.000 de católicos que se han convertido al protestantismo.

El periódico titulado *Witness*, al publicar la estadística añade que en 1841 el número de católicos constituía el 28 por ciento de la población, mientras que en 1891 solo llegaba al 14 por ciento; es decir, que en 50 años la proporción ha disminuido en una mitad.

La Iglesia Romana puede decaer tan rápidamente que el obispo de Boston dijo: «Lucharemos algo más, pero en 200 años desapareceremos.»

Hasta el clero contribuye a la deserción; y una de las últimas y más importantes abjuraciones fué la de Monseñor Bouland, antigua Chambelón del Papa León XIII, que pasó al protestantismo.

También podrá citarse al obispo católico polaco, Monseñor Koslenoroski, que abandonó la Iglesia de Roma con todos sus feligreses para unirse a los viejos católicos. El número de adherentes de este movimiento antipapal se estima en 50.000.

La minoría católica, compuesta de elementos heterogéneos se halla profundamente dividida en dos bandos hostiles. El partido irreconciliable ultramontano que lleva el nombre del partido extranjero está formado de católicos emigrantes de Irlanda, Polonia, Italia, Francia y España, los cuales están ciegamente apegados al antiguo sistema de culto. La fracción liberal, por el contrario, toma el nombre de partido americano, compuesto de antiguos americanos, pobladores del occidente, de espíritu independiente, heroicos y activos, que fácilmente se adaptan a las costumbres de sus vecinós. A la cabeza de los ultramontanos está Corrigan, arzobispo de Nueva York y Sotalli, legado del Papa. Al frente de los liberales se halla Zrelond, arzobispo de San Pablo en el occidente y el cardenal Gibbous de Baltimore.

(1) Patrol Gr. t. 32 y 58.

El antagonismo de los dos partidos se pone de manifiesto en todas las cuestiones que agitan a la gran República. Mientras los liberales aplaudían el Congreso de las Religiones en Chicago, los ultramontanos demostraron que su religión estaba tan degradada como las sectas del budismo y las otras formas de paganismo.

La organización en Washington, de una Universidad católica, abierta a la moderna cultura, a la crítica libre y a los métodos científicos ha resucitado la guerra. Ante las denuncias de los ultramontanos, el Papa destituyó bruscamente al obispo Krene, Rector de esta Universidad. Este acto de violencia excitó aún más al pueblo, y para evitar el cisma que se venía encima, al Papa se vió obligado a capitular, recompensando al desgraciado obispo.

Suceda lo que quiera, no tardará mucho Roma en perder al fin esta importante fracción de su partido en los Estados Unidos.

Los hechos están demostrando que no hay en el mundo nación protestante ni católica, donde el catolicismo no decaiga a la par que aumenta el protestantismo.

GRANDES HOMBRES.

El hombre verdaderamente grande debe tener valor y perseverancia, criterio independiente y profundas convicciones, gran dosis de inapatía, alma generosa, voluntad firme y poder para guiar a las gentes y contenerlas.

EL ARZOB. DE CANTERBURY.

Jean Jacques Antoine Ampere.

Este distinguido historiador y literato francés ha escrito:—

«El orden en que aparecieron los seres organizados es precisamente el orden de la obra de los seis días, tal como refiere el Génesis.

O Moisés poseía en las ciencias una instrucción tan profunda como la de nuestro siglo, o se hallaba inspirando por Dios mismo.»

(Véase la obra «*Teorías de la Tierra.*»)

CRÓNICA.

China. El filantrópico chino Yonug Tido, ha comprado 5000 Testamentos para regalar a sus paisanos. En cada libro ha hecho poner un suelto que dice así: «Respetuosamente regalado por Yonug Tido que no es miembro.»

Este hecho demuestra la fe tan grande que dicho filántropo tiene en las Escrituras.

Berna. En esta ciudad hay un pastor evangélico que recorre los cantones celebrando cultos especiales para los sordomudos. El predicador tiene que abrir bien la boca, pues se han de fijar bien los «oyentes» en los movimientos de los labios.

Méjico. A pesar del estado de guerra y ruina en que se encuentra dicha nación, la Biblia se va propagando de una manera sorprendente.

En S. Antonio se vendieron 5000 biblias, en Monterrey 10,000 ejemplares y en Tacerpico se distribuyeron 3 600.

Japón. El evangélico barón Morinuero, ha dotado una cátedra con 100,000 dólares en la Universidad de Tokio para enseñar el cristianismo. Además ha entregado sumas considerables para la impresión y distribución libre de porciones de la Biblia.

República Argentina. El elocuente pastor evangélico, el Rdo. Julio Ostermann, de la ciudad de Santa Fe, ha dado principio a la construcción de un nuevo templo.

Francoia. El Rdo. S. Lerremose que se ocupa en distribuir porciones bíblicas a los soldados franceses, manifiesta que éstos no sólo las reciben gustosos, sino que las buscan con solicitud.

Estados Unidos. Las iglesias evangélicas de estos Estados se han aumentado, durante el año pasado, con un millón de miembros.

En Borton se está construyendo un tabernáculo para las conferencias del evangelista Billy Sunday, que podrá contener un auditorio de 18.000 personas.

RECETAS ÚTILES.

Se evita que las medias negras se pongan verdosas después de lavarlas, volviéndolas del revés y calándolas con agua de jabón sin frotarlas. Luego se aclaran con agua tibia y un poco de vinagre y se ponen a secar donde no dé el sol.

Hay mucho caucho falsificado que dista bastante de tener

las cualidades del puro, sobre todo cuando se trata de objetos que hayan de resistir a los ácidos.

Una manera muy sencilla de probar su legitimidad es cortar un pedazo y colocarlo delicadamente sobre la superficie de un vaso lleno de agua: si el caucho es puro, flota; si es impuro, se sumerge con una rapidez desoladora.

Para que no salga hierba entre las piedras en los patios y en los paseos de los jardines, los medios mecánicos son lentos y defectuosos, y la hierba vuelve a salir otra vez.

Los medios químicos son preferibles.

Hiérvese en una vasija de barro medio kilogramo de flor de azufre, cinco kilogramos de cal viva y 50 litros de agua. Déjese posar y riéguese los intersticios de las piedras.

La hierba tardará mucho en volver a salir en aquel sitio.

SECCIÓN RECREATIVA.

Solución a la Intercalación.

A G A B O = Aboga-DO.

FISICA AMENA.

¿QUÉ ALTURA TIENE UN SOMBRERO DE COPA?

Coloquemos un sombrero de copa alta, sobre una mesa y preguntemos a uno de los circunstantes:

—¿Qué altura tendrá? ¿Podría usted señalarla en la pared contando desde el suelo?

El interrogado lo hace.

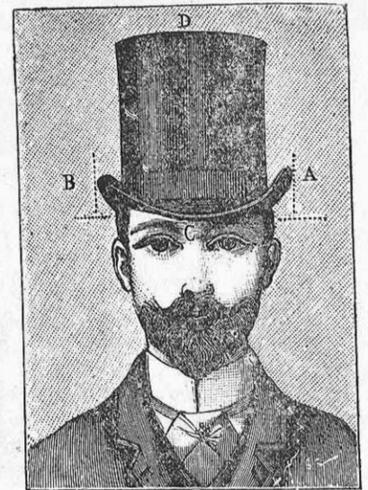
Entonces nosotros tomamos el sombrero y lo colocamos debajo la señal. ¡Asombro de todos!

El individuo en cuestión ve, con mal gesto, que se ha corrido mucho en su apreciación y que el sombrero resulta muchísimo más bajo de lo que calculaba.

Variemos ahora el cálculo, y preguntemos qué relación habrá entre la altura de la copa y la distancia entre las alas.

El uno dirá que la copa tiene vez y media la anchura de las alas, el otro vez y cuarto, un tercero, vez y un tercio. Todos yerran.

Por lo general, son iguales.



¿De dónde esta equivocación?

Pues proviene de que no se tiene la costumbre de calcular en las alas encorvadas hacia arriba las dos perpendiculares y así medir la anchura A B, que será igual a D C.

SOCIEDAD ESPAÑOLA DE TRATADOS RELIGIOSOS Y LIBROS.

FOLLETOS DE 4 PÁGINAS CON GRABADOS

3 PESETAS EL 100

Roberto el grumete.—Culto de las imágenes.—Perdiendo la partida.—«Dinero, dinero, la cuestión es dinero»—Juan el florista.—¿Conoces a Jesús?—Juan, tres, dieciseis, etc.—El Zapatero español.—El estudiante calavera.—Las tres cruces.—El agua de la vida.—La providencia cuidará.—La catástrofe de Consuegra.—María Santísima le dé la gloria.—Un incidente en ferrocarril.—La caja de valores y el testamento.—Orden para la admisión de personas bautizadas en la Iglesia Evangélica.—Orden para la Santa Cena.—Guerra al alcohol!—¿Es pecado el juego?—El juego (N.º 1)—El juego (N.º 2)—¡Pena de muerte a las bebidas embriagantes!—Las excelencias de la Biblia.—Blandina, la joven esclava.

Imp. TRAYTER, Cervantes, 13, Figueras